

EDUCAR EN EL ORDEN

El orden es un hábito base para muchos otros. Gracias a él podemos organizar mejor el tiempo y las ideas, y sacamos mayor partido de lo que vemos y aprendemos.

Lo que enseñamos a un niño es más bien el orden material, pero eso es tan solo un primer paso. Cuando crezca, le ayudará a mantener en orden su cabeza y en ser más eficaz en todo lo que se proponga. A organizarse se aprende desde pequeño, no se improvisa.

Un niño que se habitúa a vivir en el caos, cuando crezca tendrá más dificultad para elaborar un informe estructurado en su empresa o incluso para establecer sus propias prioridades en la vida.

Son los niños los primeros que quieren aprender a vivir el orden. Quizá es complicado habituarlos a la actividad de ordenar, pero es fácil notar que se sienten más cómodos y seguros cuando "controlan" las situaciones. Un niño que no encuentra su zapato, el bus ya llega a recogerlo, la mamá le grita por desordenado... es un niño que no tiene control por la situación. Si este cuadro se repite con frecuencia el niño crecerá inseguro.

Ellos requieren estabilidad, saber cuál es el sitio para cada cosa y lo que va a ocurrir enseguida. Conocerlo es fundamental para su desarrollo psíquico y emocional. Está en nuestras manos enseñarles que cada cosa debe tener su sitio.

Una forma concreta de ayudarles será cumplir los horarios de comidas, sus horas de sueño, atender su aseo personal, respetar sus horas de juego y trabajo.

La secuencia de actos es una buena manera de enseñar el orden, facilita al niño la adquisición del hábito y hace más llevadera la obediencia y la autonomía. Así llega del colegio, le da un beso a mamá, cuelga la mochila y el saco, se cambia la ropa sucia, se lava las manos y se sienta a comer.

Cuando se acostumbró a cada secuencia ya solo habrá que recordarle el primer acto, en vez de estar repitiendo cada cosa diariamente.

Otra secuencia es la de "terminar y ordenar", siempre que se concluye una actividad se recoge: termino de pintar, guardo los colores antes de sacar otra cosa. Ordenar es el último paso de cada actividad.

Todo lo que cuesta esfuerzo se facilita si hay buena motivación. Ayudarle al principio y hacerlo con alegría.

Es fundamental que cada cosa tenga un sitio. Hoy es fácil caer en dos errores: uno, tener un solo sitio para todo. Les ponemos un baúl grandote y precioso en la alcoba y les decimos, al terminar de jugar, todo al baúl. Puede que la casa se "vea" ordenada pero ese niño no está aprendiendo a ser ordenado.

Otro error es que cada vez las viviendas son más pequeñas y los niños tienen más cosas, físicamente no hay un lugar para cada objeto, entonces hay que prescindir de cosas, aprender a regalar lo que no usan o botar lo que se dañó. No pocas veces el problema del orden empieza por escasez de espacio.

NO ES ORDEN:

- Quitar las cosas de la vista pero no ponerlas en su sitio, sino meterlas "desordenadamente" en cualquier escondite.
- Ordenar la habitación solo a las 9 de la noche cuando el caos es tal que nos abruma.
- Guardar cosas sucias o dañadas, envases o paquetes vacíos
- Guardar un juguete cuando aún hay un hermano jugando. Cada cosa tiene su momento y ordenar también. No podemos convertirlo en obsesión o capricho.

El orden material que el niño aprende le servirá en el futuro para organizar mejor su tiempo, su trabajo y sus ideas.



Liceo
Los Álamos

BOLETÍN

Nº 11

Febrero-2000

EN ESTA EDICIÓN

Editorial:

- El Internet y los celulares

Noticias:

- Fiestas de Quito
- Navidad
- Consejo Estudiantil
- Cancha de Fútbol
- Club de Madres
- Concurso de Inglés
- Delegación Internacional

Departamento de Familia:

- Educar en el orden

Liceo Los Álamos

Pasaje Los Álamos S/N y
Calle Ospina, Camino a
Tanda, Sector Miravalle.

Tel: 2897714/ 2898026
2889251/ 2889252

info@liceosalamos.edu.ec
Quito-Ecuador



EDUQUEMOS A NUESTROS HIJOS PARA EL USO DEL INTERNET Y LOS TELÉFONOS CELULARES

Tanto el Internet como los teléfonos celulares son útiles herramientas para nuestro servicio, no son ni pueden ser cadenas que esclavicen a nuestros jóvenes.

La Asociación Española "Protégeles" revela una preocupante estadística sobre los efectos del uso de estos medios tecnológicos, por parte de adolescentes en España, sin control ni supervisión:

- Uno de cada 3 menores que utiliza habitualmente estos medios tiene la necesidad diaria de conectarse.
- Un 18% presenta conductas de adicción que los alejan de la realidad familiar, escolar, de amistad y otras actividades.
- Un nuevo fenómeno de violencia escolar se está produciendo, el acoso por teléfono celular.
- El 18% de jóvenes se sienten acosados por teléfonos celulares.
- El 19% afirma haber utilizado el celular para enviar mensajes amenazantes e insultos, al margen de las bromas.

El teléfono celular lejos de estar al servicio de la comunicación no puede ni debe ser un instrumento de violencia ni odio.

La falta de conocimiento de los padres sobre las amenazas y peligros y la ausencia de supervisión son, entre otros, los problemas que se debe afrontar.

La mejor defensa contra la intimidación es la auto confianza, la educación en valores de respeto y tolerancia, no se trata de prohibir, se trata de educar el criterio, de comentar la influencia, de ofrecer alternativas, de sensibilizar a los padres y educadores sobre el conocimiento de estas amenazas y peligros y, la responsabilidad de los padres de acompañar a los hijos en su proceso de crecimiento.

El Liceo Los Álamos está empeñado en fortalecer el tratamiento de estos temas con sus profesores y dentro de sus contenidos educativos, educar las emociones y la relación entre iguales, para evitar esquemas de dominio y sumisión, que ocasionan procesos de maltrato sostenido. La identificación oportuna de este tipo de problemas, la organización de un rechazo colectivo con argumentos, criterios y valores, y la búsqueda permanente de soluciones pedagógicas.

Edmundo Batallas
Rector

